

Antonio Gascón Aranda, SM

**HISTORIA GENERAL
DE LA COMPAÑÍA DE MARÍA
(MARIANISTAS)**

Volumen I

**La Compañía de María en el Movimiento
Congregacional del siglo XIX
(Fundación, Misión y Configuración
Institucional)**

(1817-1875)

Servicio de Publicaciones Marianistas

ÍNDICE

CAP. I. VIDA Y MISIÓN DEL PADRE GUILLERMO JOSÉ CHAMINADE

1. VOCACIÓN Y MISIÓN

- a) Colegio-seminario de San Carlos (Mussidan)
- b) La Revolución Francesa
- c) Ejercicio heroico del ministerio sacerdotal
- d) La gestación de un proyecto misionero

2. UN PROYECTO MISIONERO PARA FRANCIA

- a) Regreso a Burdeos
- b) La Congregación mariana
- c) El encuentro con la señorita Adela de Batz de Trenquelléon
- d) Congregantes con votos privados
- e) Anuncio y apología de la fe

CAP. II. FUNDACIÓN Y CONSTITUCIÓN DE LA COMPAÑÍA DE MARÍA

1. EL MOVIMIENTO CONGREGACIONAL

- a) Una nueva forma de vida religiosa
- b) Congregación de hermanos con votos simples
- c) Configuración canónica

2. LA FUNDACIÓN DE LOS DOS INSTITUTOS RELIGIOSOS

- a) La recuperación institucional de la Iglesia bajo la Restauración
- b) Adela de Batz y las Hijas de María
- c) El proceso de formación de la Compañía de María
- d) Identidad mariana de la vida y misión marianista

3. LA ORIENTACIÓN DOCENTE DE LA COMPAÑÍA DE MARÍA

- a) Inserción de la enseñanza en el proyecto misionero del padre Chaminade
- b) Escuela y modernización en las sociedades occidentales
- c) Las primeras obras escolares

4. EXPANSIÓN DEL INSTITUTO DE MARÍA EN EL NORDESTE

- a) Amistad de don Luis Rothéa con el clero alsaciano
- b) La fundación de Saint Remy
- c) La escuela municipal de Colmar

CAP. III.

AFIANZAMIENTO LEGAL, RELIGIOSO Y SOCIAL DE LA COMPAÑÍA DURANTE LA RESTAURACIÓN

1. CONSTITUCIÓN LEGAL

- a) Un solo Instituto de María
- b) El reconocimiento legal de la Compañía de María
- c) Situación legal y canónica hasta la Revolución de Julio
- d) Vitalidad espiritual

2. LAS OBRAS ESCOLARES

- a) Dirección del Colegio municipal de Gray
- b) El Orfanato de Besançon y la enseñanza profesional
- c) La mansión de Saint-Hippolyte y las escuelas de Ammerschwihl, Moissac y Lauzerte
- d) Las Hijas de María en el N.E.
- e) Un proyecto paradigmático: las Escuelas Normales (Saint-Remy y Courtefontaine)
- f) Organización y gobierno de las casas del Norte
- g) Reorganización y expansión de Saint-Remy

3. LA REVOLUCIÓN DE JULIO

- a) El marco político francés
- b) Repercusión sobre la Compañía de María
- c) Desvitalización de la Congregación mariana y final de las Escuelas Normales
- d) Conflicto de Lalanne y el señor Clouzet
- e) Separación económico-administrativa entre las Hijas de María y la Compañía de María
- f) Dificultades financieras y problema de identidad religiosa

4. EL PADRE LALANNE Y LA PEDAGOGÍA MARIANISTA

- a) Ley Guizot y libertad de la enseñanza elemental
- b) Bajo la influencia del pensamiento de Lamennais
- c) Credo pedagógico del catolicismo liberal
- d) El método pedagógico marianista
- e) La escuela y el maestro marianista

CAP. IV.

IMPULSO EXPANSIVO DE LA COMPAÑÍA DE MARÍA

1. INDUSTRIALIZACIÓN Y EXPANSIÓN

- a) La formación política, económica y social de la Francia moderna
- b) Una Compañía de María en plena expansión
- c) Tercera Orden Regular de las Hijas de María

2. ENTRADA DE LA COMPAÑÍA EN SUIZA

- a) Situación política de los católicos suizos
- b) Primera fundación marianista en Friburgo

- c) La escuela católica de Lausana
- d) Escuela municipal y la Normal de Sion
- e) Escuela municipal de segunda enseñanza en lengua alemana de Tavel

3. MEJORAS ADMINISTRATIVAS Y PROBLEMAS ECONÓMICOS

- a) Problemas financieros de la *Pension* Santa María
- b) La formación inicial

4. CONSTITUCIÓN CANÓNICA Y FISONOMÍA DE LA COMPAÑÍA DE MARÍA

- a) Las Constituciones de 1839
- b) Carácter de la Compañía de María
- c) Cultivar la vida espiritual
- d) Cultura burguesa y vida religiosa

5. LA DIFÍCIL SUCESIÓN DEL FUNDADOR

- a) Doble trasfondo institucional y carismático del problema
- b) Conflicto del padre Chaminade con sus Asistentes
- c) Capítulo General de 1845 y elección del padre Caillet

CAP. V.

VIDA Y MISIÓN MARIANISTA EN LA ERA DE LA GRAN BURGUESÍA (1845-1870)

1. DESARROLLO INDUSTRIAL Y EDUCACIÓN EN LA FRANCIA DEL II IMPERIO (1848-1870)

- a) La era de la gran burguesía
- b) La Iglesia en el orden burgués y la libertad de enseñanza

2. EL GENERALATO DEL PADRE JORGE CAILLET (1845-1868)

- a) Administrador enérgico y hombre de sentida piedad
- b) Cohesión espiritual e institucional
- c) Las mejoras administrativas
- d) La organización escolar

3. EXPULSIÓN Y REVITALIZACIÓN DE LA OBRA MARIANISTA EN SUIZA

- a) Promesas de expansión
- b) Guerra de la Sonderbund y expulsión de las Congregaciones religiosas
- c) Revitalización de la obra escolar marianista

4. LA FUNDACIÓN EN ESTADOS UNIDOS

- a) El catolicismo norteamericano
- b) La vocación misionera del padre León Meyer
- c) La escuela parroquial de la Santísima Trinidad (Cincinnati)

- d) Escuela católica y valores cívicos
- e) La Casa madre de Dayton
- f) La Academia Santa María, en San Antonio (Texas)
- g) la Provincia de América

5. FUNDACIÓN EN LOS PAÍSES DE LENGUA ALEMANA

- a) Desarrollo económico y conservadurismo político
- b) Llamados por monseñor Ketteler a Maguncia (Alemania)
- c) Los centros docentes de Graz y Frohsdorf en Austria

6. LA ENTRADA DE LA COMPAÑÍA EN LA SEGUNDA ENSEÑANZA

- a) Libertad de enseñanza y prosperidad de la obra escolar marianista
- b) Las obras escolares marianistas de París

CAP. VI. ORDENACIÓN CARISMÁTICO-CONSTITUCIONAL

1. APROBACIÓN CANÓNICA DE LA COMPAÑÍA DE MARÍA

- a) Problemas en la reelección del padre Caillet
- b) La obra legislativa del Capítulo General de 1858
- c) Sede de la Administración General en París y Provincia de París
- d) Aprobación canónica de la Compañía de María
- e) Disputa por la naturaleza y ordenamiento constitucional
- f) Separación institucional Compañía de María-Hijas de María

2. RELEVO DEL PADRE LEÓN MEYER Y DEFINITIVO ASENTAMIENTO DE LA COMPAÑÍA DE MARÍA EN LOS ESTADOS UNIDOS

- a) Padre Juan Courtès, Visitador y nuevo Provincial
- b) La Guerra Civil (1861-1865) y el despegue industrial americano
- c) Definitiva estabilidad de la Provincia de América
- d) Características de la educación Marianista en Texas

3) VISITA APOSTÓLICA DEL CARDENAL MATHIEU

- a) Disensiones internas entre los religiosos
- b) La visita apostólica del cardenal Mathieu
- c) El Capítulo General extraordinario de noviembre de 1868

4. MEDIDAS DISCIPLINARES PARA IMPONER LA PACIFICACIÓN INTERNA

- a) El padre Chevaux, un maestro espiritual
- b) Hombres de valía en el Consejo General
- c) Gobernar en la santidad de vida y en la observancia de los reglamentos
- d) Órganos e instrumentos de la regularidad

CAP. VII.

INFLUENCIA DE LOS ACONTECIMIENTOS POLÍTICOS SOBRE LAS OBRAS MARIANISTAS

1. PROBLEMAS ADMINISTRATIVOS CAUSADOS POR LA GUERRA FRANCO-PRUSIANA

- a) El derrumbamiento del II Imperio y la Comuna de París
- b) La III República y la consolidación del liberalismo parlamentario
- c) Rebrotar de los sentimientos religiosos

2 LA EXPULSIÓN DE LA ENSEÑANZA PÚBLICA EN ALSACIA

- a) Plenitud y madurez: el ser alsaciano de la Compañía
- b) Leyes de expulsión y actuaciones para permanecer en Alsacia
- c) La expulsión de las escuelas municipales y sus consecuencias

3. SITUACIÓN DE LA COMPAÑÍA DE MARÍA FUERA DE FRANCIA

- a) Alianza Marianistas-Redentoristas en Estados Unidos
- b) Visita del Asistente General de Instrucción, padre Simler, a la Provincia de América
- c) Estabilidad de la obra marianista en Austria

4. EL CAPÍTULO GENERAL DE 1873

- a) Continuación de los temores y disensiones
- b) Capítulo General de 1873 y el juramento de fidelidad
- c) El equívoco respecto a la aprobación de las Constituciones

BIBLIOGRAFÍA

© 2007, Antonio Gascón Aranda, SM
© Servicio de Publicaciones Marianistas – Madrid 2007
Editor: Diego Tolsada, SM

© Ágora marianista. 2008

PRÓLOGO

La Compañía de María, (Marianistas) fue fundada en Burdeos (Francia) el 2 de octubre de 1817 por el sacerdote católico, padre Guillermo José Chaminade (Périgueux, 1761-Burdeos, 1850). Chaminade y un grupo de congregantes de la Congregación mariana de Burdeos fundaron un nuevo instituto religioso dedicado a la Virgen María, con el objetivo de sostener la fe y multiplicar los cristianos, a fin de combatir la indiferencia religiosa de los tiempos modernos.

Desde el primer momento de su nacimiento, la Compañía de María orientó su carisma misionero a la evangelización de los jóvenes por medio de la enseñanza; y aunque la tarea escolar no contiene toda la intención evangelizadora del fundador, sin embargo, es la obra por la que los religiosos marianistas han sido conocidos, debido a que ha sido la misión prioritaria, y casi exclusiva, a la que se dedicaron desde la fundación del nuevo Instituto religioso hasta los años posteriores al Concilio Vaticano II. Por este motivo, el estudio de las leyes docentes y de la pedagogía ocupará un lugar destacado en la presente historia de la Compañía de María. Si bien, ya desde los primeros momentos de la fundación los nuevos religiosos acordaron que también trabajarían en la predicación de misiones y retiros y en el establecimiento y dirección de asociaciones de seglares, o congregaciones marianas.

La Compañía de María se encuentra entre los *nuevos Institutos o Congregaciones religiosas francesas* surgidas después de la Gran Revolución de 1789. En este sentido, la Compañía de María pertenece a la gran eclosión de Institutos religiosos surgidos en la Iglesia católica durante el siglo XIX; eclosión que fue una verdadera obra del Espíritu Santo en la Iglesia. En consecuencia, la Compañía de María nació en el seno de la experiencia evangélica de consagración y misión de la Iglesia decimonónica y tanto en su identidad carismática como en su forma de vida y misión responde a las características del llamado *movimiento congregacional*. El movimiento congregacional es una nueva forma de vida religiosa caracterizada por la reunión de *hermanos con votos simples bajo obediencia directa de un superior general*. Esta forma nueva de vida religiosa se propagó en la nueva sociedad liberal, en perfecta síntesis cultural con los valores de la burguesía, la clase social dominante en la Modernidad. Esto significa que a través de su tarea escolar con la infancia y juventud, los religiosos marianistas se sumaron al programa ilustrado de moralizar el pueblo para integrar las masas campesinas y proletarias en las nuevas instituciones políticas, económicas, culturales y laborales de la sociedad moderna. De esta forma, la transmisión de la fe católica se hace en unidad de acción con el desarrollo social y cultural de los grupos humanos a los que el religioso marianista dirige su trabajo escolar.

Con sus votos simples y su neta orientación apostólica a través de una obra de fuerte carácter laical (una escuela, un hospital, un orfanato, una red de publicaciones católicas...), las modernas Congregaciones religiosas crearon una nueva forma de vida consagrada fuertemente misionera, activa y eficaz en sus obras sociales y evangelizadoras. La labor social, educativa, asistencial y moralizante de los hermanos y hermanas sobre el campesinado, menestrales y clases obreras urbanas acreditaba la utilidad social de la religión, el catolicismo y la vida consagrada ante la mentalidad burguesa. Las nuevas Congregaciones responden, así, al catolicismo de las obras y en este sentido debieron darse pronto una sólida institucionalización interior, que respondiera tanto a la experiencia espiritual fundacional como a la tarea misionera a desenvolver.

Este volumen está dedicado a la fundación de la Compañía de María y sus primeros cincuenta años de historia. Por lo tanto, estudiaremos la naturaleza o identidad espiritual de esta nueva Congregación religiosa de la Iglesia católica y el proceso de institucionalización de sus formas de vida y apostolado, de gobierno, administración, economía, formación inicial, formas de piedad... Es decir, todo cuanto configura un cuerpo social religioso, con sus valores espirituales y medios institucionales, en una íntima unidad de vida y misión. Este volumen abarca en el tiempo los generalatos de su fundador, el beato padre Guillermo José Chaminade (1818-1845), y sus dos sucesores, padre Jorge Caillet (1845-1868) y padre Juan Chevaux (1868-1875). En su configuración canónica y civil estos fueron los años de la aprobación de la Compañía de María por el obispo de Burdeos, monseñor d'Aviau, en 1818, como congregación diocesana; luego vendrá el Decreto real de 16 de noviembre de 1825 que le otorga personalidad jurídica ante el Estado francés en tanto que piadosa asociación dedicada a la primera enseñanza; y, finalmente, el

papa Pío IX le dará la aprobación canónica por decreto oral de 12 de mayo de 1865. Todavía faltará la aprobación de las Constituciones por el papa León XIII, en 1891, durante el generalato del padre José Simler (1876-1905).

La Compañía de María nació y se extendió durante la Restauración (1814-1830), en un momento político y cultural favorables. Como hace ver Bertier de Sauvigny al recomponer la vida francesa durante la Restauración, estos fueron los años en los que aconteció la transformación moderna de Francia, gracias a la obra de Fresnel y d'Ampère, de Lamarck y de Cuvier, de Burnouf y de Champollion, de Benjamín Constant y de Bonald, de Lamennais y de Chateaubriand, de Saint-Simon y de Augusto Comte, de Victor Hugo y de Lamartine, de Delacroix y de Berlioz. Una nueva sensibilidad moral, nuevos intereses intelectuales, una nueva visión científica e histórica de la realidad, fe en el progreso material y moral, la práctica del régimen parlamentario y la participación política, la perfección de la economía pre-industrial y el incipiente paso a la mecanización de la producción, caracterizaron estos años. En definitiva, en la sociedad francesa se desarrolló una atmósfera favorable a la vida intelectual, a las ciencias, las letras y las artes; pero también, a los valores religioso-espirituales. En este contexto, la joven Compañía de María recibirá el favor legal de la política escolar y religiosa de los gobiernos de la Restauración y de Napoleón III. La Compañía se beneficiará del deseo de escolarización y desarrollo económico de la sociedad francesa. En definitiva, esta conjunción de factores favorables ayudó a la expansión de la Compañía de María naciente.

En cuanto a la expansión espacial, en sus primeros cincuenta años de historia la Compañía de María se extendió por el sudoeste (cuenca del Garona), nordeste (Alsacia y Franco-Condado) y norte de Francia (París); pero pronto pasó a Suiza (1839), los Estados Unidos (1849), Maguncia (Gran Ducado de Hessen-Darmstadt, Alemania, en 1852) y Austria (1857). En los países europeos la escuela marianista responde al enfrentamiento de los católicos contra los liberales en el poder, para reclamar el derecho de la Jerarquía y de los padres a educar a sus hijos en los principios católicos, contra el monopolio docente del Estado. No fue así en los Estados Unidos donde el Estado aseguraba plena libertad escolar. En este país, las distintas nacionalidades de inmigrantes católicos crearon una red de escuelas parroquiales con la finalidad de transmitir el credo y la forma cultural católica de la propia nacionalidad. La pedagogía y el sistema escolar marianista se adaptaron a las leyes y necesidades de los distintos países. Pero la liberalización de la enseñanza en Francia, por la ley Falloux de 1850, permitió a la Compañía de María desarrollar plenamente sus cualidades pedagógicas en la dirección de colegios completos de primera y segunda enseñanza, entre los que se debe destacar el prestigioso Colegio Stanislas de París.

La ciencia histórica se ocupa de la vida de los grupos e instituciones humanas; vida expresada en su universo de valores, conductas y obras. Así, el análisis histórico explora las condiciones externas e inmanentes de la acción humana. Pero la historia de la Iglesia, de sus hombres e instituciones, pretende además descubrir la acción de Jesucristo resucitado en las obras de sus discípulos. Con la intención de desvelar esta presencia divina me he detenido a analizar los motivos religiosos del nacimiento, configuración y actuación de la Compañía de María y de sus religiosos. Estoy convencido de que la verdadera historia de la Compañía manifiesta la huella del Espíritu Santo que actúa en la conciencia y en las obras de cada religioso marianista. La santidad vivida y la santidad transmitida es la mejor obra que los religiosos de la Compañía de María han dejado en la Iglesia y en la sociedad.

La historia general de la Compañía de María, de la que ahora aparece el primer volumen, nació por un mandato del Capítulo General de 1991, que bajo el título de *Misión y Cultura* “tomó como perspectiva de trabajo la comunidad marianista en misión en la cultura de hoy”. Los capitulares reflexionaron el modo de ser y de hacer para que “nuestro trabajo sea realmente evangelizador en la cultura de hoy” (presentación del Capítulo a los religiosos, por el Superior general, padre Q. Hakenewerth). Uno de los objetivos dados por los capitulares al Asistente general de Vida Religiosa fue “promover el aprecio del carisma marianista”, convencidos de que no se puede evangelizar en una cultura si no se posee una propia identidad o “cultura marianista”. Uno de los instrumentos para reconocer la propia identidad o cultura es conocer la propia historia. Así, el Capítulo estableció el objetivo de: “Organizar los materiales para una historia de la Compañía de María y realizar un plan para la preparación de esta historia”. Tarea a la que se aplicó el Asistente de Vida Religiosa, padre José María Arnáiz, asistido por un equipo de marianistas que se reunieron en la sede de la Administración General en Roma los días 23 y 24 de

noviembre de 1992 (cfr. *Revista Marianista Internacional*, nº 14.3, junio 1993). En esta reunión se estableció que cada Provincia, país o unidad regional marianista ordenaría sus propios archivos y escribiría su historia particular. Con estas historias terminadas un redactor final escribiría la historia general para ser presentada en el Capítulo General de 2001. El padre Bernard Vial fue nombrado coordinador responsable de este equipo de trabajo en colaboración con el Asistente General de Vida Religiosa. Las orientaciones de las sucesivas reuniones del equipo de trabajo fueron publicadas en *SM. 3 Oficios*, n. 37 (30-I-1993) y n. 60 (1-XII-1995). Desgraciadamente, ni los archivos provinciales estaban preparados para iniciar inmediatamente la investigación, ni las personas designadas estaban liberadas para tomar este trabajo como su tarea principal. No obstante, fueron apareciendo algunas historias nacionales (Estados Unidos, Japón, Austria-Alemania-Hungría, Chile, México, España, Colombia, Argentina e Italia); de otros lugares ya existían monografías anteriores (Suiza, Perú, Puerto Rico, África francófona y África del Este...). Con estos textos y los fondos del Archivo General de la Compañía de María, en Roma, se podía acometer la obra de escribir una historia general de la Compañía.

En diciembre de 1993, el padre Antonio Gascón recibió el encargo de escribir la historia de la Compañía en España (publicada en el año 2002). En la reunión de la Comisión para la Historia de la Compañía de María, tenida en Madrid en mayo de 2000, el padre Gascón recibió el encargo de redactar la entera historia de la Compañía. De este encargo es producto el presente primer volumen.

Son muchas las personas que me están ayudando a llevar adelante este trabajo; a todas ellas les debo mi agradecimiento; en primer lugar, a cuantos han confiado en mí: el padre José María Arnáiz, el Superior General padre David Fleming y su Consejo (don José María Alvira, don Javier Anso y padre George Cerniglia); también agradezco la ayuda de los archiveros generales marianistas, don Ambrosio Albano y el ya fallecido don Dario Tucci, con sus colaboradoras, las señoras Michèle Potet y Anna Maria Ghiselinni; don Michael McAward, SM, me ayudó en la reproducción de las ilustraciones. Mi deuda intelectual se dirige a todos los marianistas cuyos estudios y monografías citados en bibliografía me han permitido conocer mejor el pasado de la Compañía de María. Finalmente, hay tantas otras personas, religiosos marianistas o no, que con sus palabras de ánimo, sus consejos e indicaciones me han facilitado esta tarea; esta última lista de agradecimientos es demasiado grande para citarlos aquí. A todos os doy las gracias por vuestra inestimable ayuda material, intelectual y moral para componer esta obra que deseamos sirva para el bien de la Compañía de María y de la Familia Marianista.
